

CONCLUSIÓN

Como ya contamos en la introducción, en la actualidad, no existen estudios completos, desde el punto de vista de la Historia del Arte, que tengan por objeto un conjunto monástico de la ciudad de Granada. Es por ello que para la realización de este trabajo hayamos afrontado el reto de hacer una investigación, lo más completa posible, sobre el Real Convento de Nuestra Señora de Gracia, erigido por la Orden de la Santísima Trinidad y Redención de Cautivos Descalzos.

Nuestras premisas iniciales fueron complementándose a medida que nos adentrábamos en los trabajos previos que existían sobre dicho monumento. Por ello, decidimos ampliar el campo de investigación recogiendo no sólo los aspectos arquitectónicos sino también los referidos a las artes muebles, es decir, escultura, pintura y orfebrería.

Por eso pesamos que en principio hemos conseguido cumplir el objetivo que nos habíamos marcado, es decir, el estudio histórico de un conjunto concreto y la recuperación de un patrimonio mueble que en su mayor parte ha sido reubicado en otros edificios por los distintos avatares del tiempo. De esta manera hemos contribuido a redimir parte de nuestra historia, de la cultura y de la devoción que el pueblo granadino siempre ha tenido de forma especial hacia la Madre de Dios, bajo la advocación de Nuestra Señora de Gracia en este caso concreto, hecho que se hace patente tanto en el magnífico edificio que se construye en su honor, cuyo culmen era su camarín, como por la cantidad de obras que se realizan para rendirle culto.

También, creo, se pone en valor un conjunto de lienzos, muchos de ellos desconocidos hasta ahora, en los que intervino uno de los grandes pintores de la escuela granadina, y poco valorado en la actualidad. Se trata de Pedro Atanasio Bocanegra, del cual hemos sacado a la luz una serie de óleos hasta ahora inéditos que, junto a otros pintados por artistas de la escuela de Cano (Juan Salcedo, Melchor de Guevara, Jacinto Molina y Mendoza) conforman un ciclo pictórico para el claustro que se conserva casi completo.

Igualmente, debido a la complejidad que el tema iba tomando según se iba desarrollando, se han dejado una serie de cuestiones abiertas para futuras investigaciones. En el campo arquitectónico, queda pendiente un estudio comparativo más profundo de la estructura jesuítica de esta iglesia con otras, especialmente de la Compañía, aunque su fachada se realizara siguiendo el modelo carmelitano; en el escultórico, la investigación habrá que encaminarla hacia la verdadera autoría de Nuestra Señora de Gracia, la cual, a partir de este trabajo, ha quedado con un principio de duda, sin que podamos afirmar con

rotundidad que la talló Luis o Felipe de la Peña; y, por último, dentro del campo pictórico, el análisis más profundo de las obras que componen el ciclo de lienzos del claustro y, especialmente, los lienzos desconocidos de Pedro Atanasio Bocanegra.